

Apuntes etnográficos

El paro popular e indígena de 2019 en Ecuador. Una crónica etnografiada desde la costa

SILVIA G. ÁLVAREZ LITBEN¹

Universitat Autònoma de Barcelona, España.

perifèria

revistes.uab.cat/periferia



Diciembre 2019

Para citar este artículo:

Álvarez, S. G. (2019). El paro popular e indígena de 2019 en Ecuador. Una crónica etnografiada desde la costa. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 24(2), pp. 289-303.
<https://doi.org/10.5565/rev/periferia.711>

El paro popular e indígena de 2019 en Ecuador. Una crónica etnografiada desde la costa

El décimo segundo día cumplido del paro nacional, dio paso a una insólita, larga y simbólica negociación política que, por primera vez en la historia de este país, fue transmitida en directo a nivel nacional. El diálogo fue abierto entre el Presidente de la República de Ecuador Lenin Moreno Garcés, sus sectores de apoyo y los representantes de las distintas federaciones indígenas. En la dualidad de la mesa rectangular de negociaciones se oponían: hombres y mujeres vestidos con trajes o indumentaria occidental, y los representantes indígenas y una lideresa ataviados con signos convenientemente elegidos para romper la estandarización y reforzar su identidad simbólica. Con diseños oscuros pintados en sus caras y luciendo diademas emblemáticas de plumas o sombreros y ponchos, forzaban una potente imagen corporal mediática. La cabecera era presidida por el Presidente, y mediadores de la ONU y un miembro de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.

Una cronología que se inició el día miércoles dos de octubre de 2019 con el anuncio de una serie de medidas económicas que afectarían a los sectores más vulnerables;

¹ Contacto: Silvia G. Alvarez Litben - Silvia.alvarez@uab.cat.



que continuó con el decreto de estado de excepción por dos meses, el traslado de la sede del gobierno de Quito a la ciudad de Guayaquil, y que vivió su punto más tenso y violento el miércoles nueve de octubre cuando una gran marcha pacífica, encabezada por los líderes del movimiento indígena, recorrió las calles de la capital. Durante esa noche se produjo una agresión con gases lacrimógenos al Hospital Eugenio Espejo y a las universidades Salesiana y Católica, en las que se resguardaban mayoritariamente familias. Como resultado de todo este intenso proceso finalmente quedó derogado el Decreto 883 que eliminaba el subsidio a la gasolina extra y el diésel, en un país que forma parte todavía de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y basa su economía en la exportación petrolera desde los años 70.

Gran parte de la sociedad sigue convulsionada por unos acontecimientos que desbordaron cualquier previsión doce días de paro nacional, dejando aflorar prejuicios, miradas etnocéntricas, un racismo latente y una violencia social que se suponían superadas con el reconocimiento de los indígenas como actores políticos de pleno derecho.

Si nos trasladamos al ya mítico levantamiento indígena del año 90 (Almeida, et.al, 1991; Moreno Yanez y Figueroa, 1992) y sus prolongaciones posteriores, podemos observar algunas similitudes y diferencias que destacan. Sobre todo si ahora nos ubicamos en la que podríamos denominar la periferia de la periferia, la costa ecuatoriana en relación a su condición de área con muy escaso análisis social étnico, y de investigaciones científicas relacionadas con estos temas.

En los 90 uno de los lemas que se levantó fue "Nada solo para los indios" y esa solidaridad comunitaria se ha mantenido hasta los actuales reclamos. El desencadenante en 2019 fue el denominado "paquetazo", un conjunto de medidas que cumplirían algunas de las exigencias del Fondo Monetario Internacional (FMI) con el cual se ha adquirido un cuantioso préstamo², justificado para restaurar la economía. Uno de los principales componentes del paquetazo era el Decreto 883 que quitaba subsidios a la gasolina bajo el argumento, sin cifras algunas, del enriquecimiento por contrabando de narcotraficantes y los sectores más ricos del

² El préstamo de 4.200 millones de dólares pactado incluye el Decreto de precios de combustibles: <https://www.elcomercio.com/actualidad/fmi-decreto-prestamo-combustibles-ecuador.html>

país, tal como lo expuso el presidente Moreno en varias ocasiones. En su conjunto las medidas recaían sobre la población más vulnerable, especialmente la indígena, y sobre los empleados públicos a los que se restaría un día de sueldo al mes y se le reducirían 15 días de vacaciones, además de un recorte del 20% a los contratos ocasionales. Empleados públicos de todos los ámbitos del bienestar social, no necesariamente burocracia ministerial y política, a los que se amenaza además con despidos masivos. Estas y otras medidas sobre reformas de contratos laborales y fondos privados de jubilación contrastaban abiertamente con la condonación de deuda tributaria a grandes contribuyentes empresariales.

Lo que se inició con una convocatoria del gremio de los transportistas y paralizó transitoriamente todo el país, poco a poco fue cobrando fuerzas y extendiéndose a otros gremios (trabajadores, estudiantes), sectores sociales (artistas, académicos, pequeños comerciantes, campesinos) y a todas las filiales de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE) y sus aliados históricos. Casi de inmediato el gobierno llegó a un acuerdo con los gremios del transporte que ipso facto subieron el costo de todos los pasajes. Al mismo tiempo creció la indignación en la ciudadanía y se fortaleció el liderazgo del movimiento indígena que supo interpretar rápidamente el malestar generalizado.

Al igual que en los años 90 el paro encabezado por los indígenas, fue acusado por el Presidente Moreno y los medios de comunicación de estar manipulado. El entonces presidente Rodrigo Borja atribuyó el levantamiento a la intervención irresponsable de agitadores, restándole así reconocimiento y capacidad organizativa propia. Durante ese levantamiento se tomaron también varias ciudades y se enjuició públicamente a los representantes blanco-mestizos de la administración del Estado. Igual que ahora la resolución del conflicto tuvo como mediadora a la iglesia católica. Más tarde otros gobiernos y otros presidentes de distintas corrientes políticas actuaron con el que podríamos calificar por sus cualidades verticales, autoritarias y paternalistas como "modelo cultural hacendatario" descalificando y subestimando lo que consideramos ha sido la construcción del tejido social organizativo más fuerte con que cuenta Ecuador. Durante la década de mandato del presidente Rafael Correa (2007-2017) se mantuvo una férrea disputa de poder político hostigando desde el gobierno a líderes indígenas opositores tildados de agitadores y extremistas. Hoy la administración del Estado-nación repite esa falta de respeto y reconocimiento a la

capacidad organizativa y nivel de pensamiento crítico que continúa manifestando la dirigencia indígena. Esto tiene que ver con un modelo cultural colonial internalizado y normalizado que excluye todavía a una gran parte de la población ecuatoriana (Whitten, 1999; Botero, 2013).

A nivel regional y específicamente en Guayaquil, a nivel coloquial la costa se considera como "otro país", "vacía de indios" salvo los migrantes comerciantes que recorren sus calles y mercados. En la medida que se profundizaba el conflicto se perdía la capacidad de diálogo a nivel nacional, y llegados al miércoles 9 de octubre, fecha emblemática que conmemora la independencia de Guayaquil en 1820, las posiciones políticas se fueron polarizando.

Los voceros del municipio de la ciudad-puerto más grande del país comenzaron a emitir mensajes no solo regionalistas ("nosotros sabremos defender nuestra casa") sino etnocéntricos, apelando a una dualidad cultural campo-ciudad que advertía la conveniencia de continuar separados ("Recomiéndeles (a los indígenas) que se queden en el páramo")³. Se dispusieron camiones volquetas municipales cargados para atravesarlos en el principal puente que une la urbe con el sur del Ecuador y controlar quién entraba. Se suponía, en el imaginario político, que ingresarían las hordas indígenas provenientes de las provincias de Cañar y Azuay, donde ya se estaban manifestando. Incluso deambuló en las redes un falso video en el que se veían multitudes de indígenas atravesando supuestamente las barreras del puente con el texto: "llegaron los salvadores de la patria a Guayaquil"⁴. Se provocó así el pánico a los saqueos violentos y colectivos que ya se habían producido en zonas puntuales del sur periférico y empobrecido de la ciudad. Saqueos que se funden en relatos contradictorios de delincuencia organizada y demandas sociales insatisfechas (como explicó un joven universitario "un tío fue porque sabía que era la única oportunidad que tendría de tener un televisor en su vida"). Se comenzó a informar desde el gobierno la presencia de infiltrados extranjeros pagados para ejercer los

³ La alcaldesa de Guayaquil confirma la convocatoria de una marcha "en defensa de la ciudad" <https://www.europapress.es/internacional/noticia-alcaldesa-quayaquil-confirma-convocatoria-marcha-defensa-ciudad-20191009024307.html> Jaime Nebot dice que mensaje sobre páramo 'fue sacado de contexto' <https://www.elcomercio.com/actualidad/nebot-indigenas-paramo-contexto-disculpas.html>

⁴ Yo apoyo a Alfonso Espinosa LLEGARON LOS SALVADORES DE LA PATRIA A GUAYAQUIL EN BUSCA DE LENIN MORENO <https://www.facebook.com/watch/?v=533243917443241>

disturbios y desmanes⁵. En este contexto el municipio convocó a sus trabajadores y partidarios políticos a demostrar con su presencia que a esta ciudad no entraría el paro y se continuaría con su festejo trabajando. Varios artistas locales lanzaron un video llamando a la paz y apelando al derecho individual a trabajar, jerarquizándolo por encima del derecho a la protesta pacífica y el derecho a estar informados⁶.



Imagen 1. Cedida por Andres Loor.⁷

Por primera vez, sin embargo, sectores sociales urbanos organizados (fundamentalmente sectores intelectuales, artistas, activistas, trabajadores) y sumados a indígenas evangélicos prepararon su propia marcha de protesta contra

⁵ Lenín Moreno dispone toque de queda para Quito y los valles desde las 15:00 de este sábado 12 de octubre del 2019 <https://www.elcomercio.com/actualidad/lenin-moreno-toque-queda-quito.html>. La delincuencia y 'oscuros' grupos políticos desbordaron las protestas <https://www.eluniverso.com/noticias/2019/10/13/nota/7557665/delincuencia-oscuros-grupos-politicos-desbordaron-protestas> El gran perdedor <https://www.expreso.ec/suplementos/semana/editorial-opinion-taniatinoco-paronacional-DY3199489>

⁶ Gremio de artistas se une a las protestas y otros piden paz <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/cultura/10/artistas-yosiqotrabajando>

⁷ Agradezco las imágenes de autoría y cedidas por Andrés Loor

las medidas del gobierno. Esta incluía como componente simbólico un ritual religioso y bailes artísticos en la Avenida 9 de Octubre, eje económico del centro de la ciudad. Aunque se había declarado el estado de excepción, la Corte Constitucional declaró que eso no autorizaba a la disolución de concentraciones y manifestaciones de protesta pacífica. Sin embargo, a las pocas cuerdas de marcha festiva una policía preparada como guardia de asalto desbarató a la multitud usando gases lacrimógenos, gas pimienta y golpeando a quien se interponía. Los centenares de manifestantes fueron gaseados, perseguidos, dispersados, golpeados, detenidos, y desaparecidas varias personas. Lo mismo sucedió con otra marcha convocada en barrios del sur de la ciudad. El saldo de víctimas mortales a nivel nacional se estima oficialmente en siete mientras la CONAIE la eleva a 10 personas, aunque hasta fin de octubre no se cuenta con información confiable sobre cientos de personas desaparecidas en estos violentos incidentes. Solo las redes sociales impidieron dejar aislados e indefensos a los participantes. A continuación de esta marcha de protesta y protegida por las fuerzas de seguridad (policía y militar), se desarrolló "con toda normalidad" el evento del Municipio. Escenografiado con discursos políticos, banderas, música y bailes, intentaron aislar la ciudad de lo que sucedía en el resto del país⁸.

⁸ Marcha convocada por Viteri y Nebot reúne a miles de personas en Guayaquil <https://www.expreso.ec/guayaquil/ecuador-paro-guayaquil-marcha-psc-cynthia-viteri-jaime-nebot-medidas-economicas-CM3187004> Cynthia Viteri: "La democracia no caerá en las calles de Guayaquil y menos un mes de octubre" <https://www.metroecuador.com.ec/ec/noticias/2019/10/08/cynthia-viteri-la-democracia-no-caera-las-calles-guayaquil-menos-mes-octubre.html>

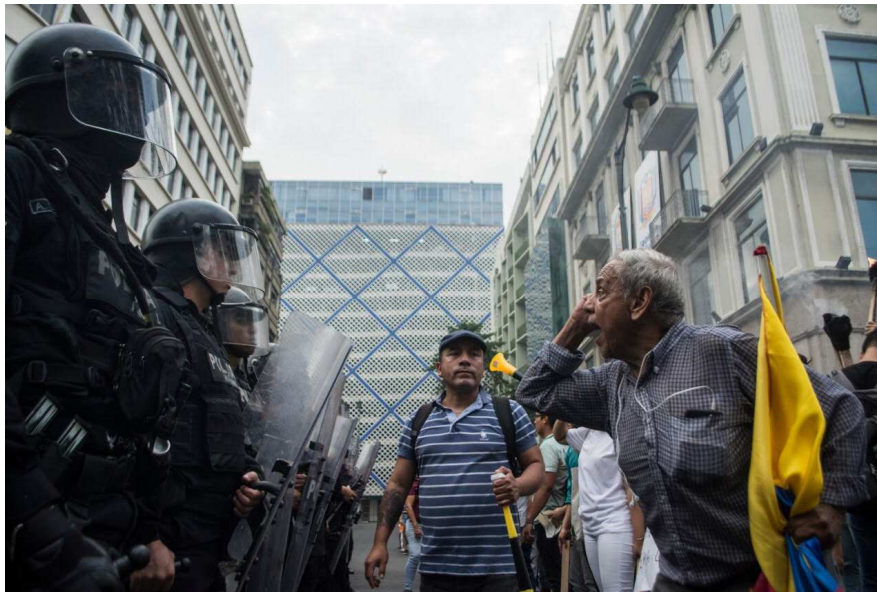


Imagen 2. Por cortesía de Andres Loor.

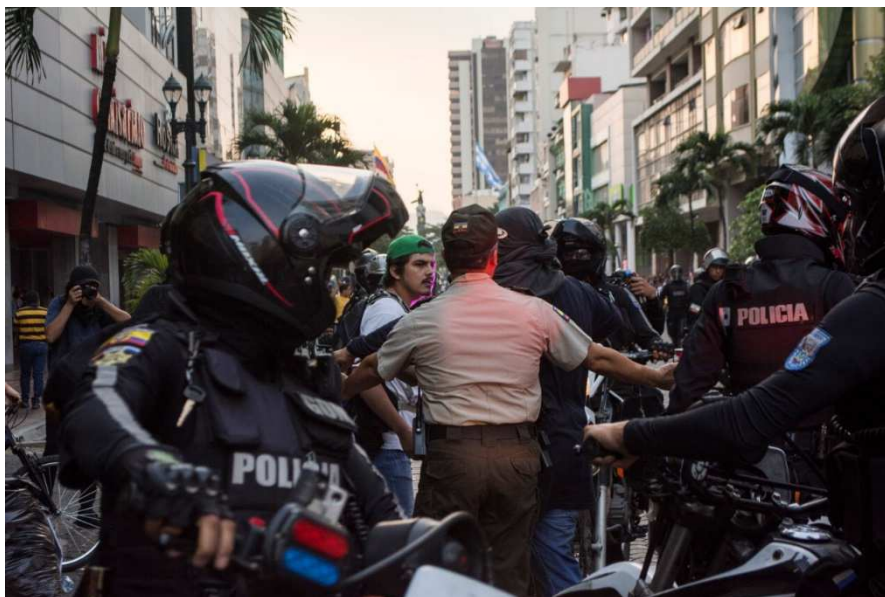


Imagen 3. Por cortesía de Andres Loor.

La población de los barrios más céntricos y de las urbanizaciones privadas prácticamente no notaba la radicalización del paro, la vulneración de los derechos humanos y la convulsión social que se estaba centrando en Quito. En la temporada de las naranjas amargas, el aroma del cacao que trae el viento de Chanduy había

desaparecido del aire, indicando la suspensión del trabajo en las fábricas. Un signo de que algo estaba pasando. Pero una vez más la mayor ciudad del país demostraba debilidad organizativa, inexperiencia para manifestarse y ausencia de movimientos sociales (ecológicos, género, estudiantil, étnico, clase, etc.). En general la población urbana revelaba desconocimiento sobre las consecuencias del llamado paquetazo y sobre la existencia de acuerdos con el FMI ("de política no entiendo, yo quiero trabajar"). Quizás por esa misma razón la convocatoria al paro se concentró en pedir la derogatoria del Decreto 883 como idea fuerza de acción movilizadora inmediata y no abordó de manera integral el contenido múltiple del paquetazo ni sus relaciones con el FMI.

La construcción de un *Otro* interno como figura disruptiva amenazante, instalado a nivel colectivo se reflejaba en el etnocentrismo estigmatizante y racista que de manera inconsciente y coloquial se instaló en las conversaciones y en los discursos políticos y de opinión. Se descalificó a los "indios" como ignorantes, aprovechados, violentos, brutos, vagos, sucios, maleducados, desobedientes, irrespetuosos y sobre todo incapaces de la reacción social que se observaba en las calles. La confesión "Agradezco que Dios me mando costeña y no indígena que vive de subsidios" sublevó las redes.



Imagen 4. Por cortesía de Andres Loor.



Imagen 5. Por cortesía de Andres Loor.

Mientras tanto fuera de la ciudad, la población nativa de la costa, organizada administrativamente en Comunas y en posesión de territorios ancestrales, se implicó con acciones tardías pero concretas. Aunque en los años 90 solo se sumó con un apoyo tácito al levantamiento nacional, esta vez un grupo significativo de Comunas de la provincia de Santa Elena actuó coordinadamente, cortando unos pocos puntos específicos de carreteras y puentes de la principal vía hacia las zonas turísticas de la región. Afiliadas a la Confederación de Nacionalidades y Pueblos Indígenas de la Costa (CONAICE) estaban representadas en la marcha de Quito por un joven dirigente Tsachila perfectamente caracterizado con todos los emblemas de su etnicidad.

Un viejo y veterano dirigente comunal con el que conversé, para mi sorpresa, resumía claramente lo que serían las principales reivindicaciones y denuncias de la que comienza a denominarse "revuelta de octubre". Por un lado, reclamaba la pérdida de derechos a manifestarse colectivamente contra unas medidas que tenía muy claro que iban más allá del alza de combustibles. Un paquetazo que perjudicaba, como me dijo, a los pescadores, agricultores, amas de casa, escolares, centros médicos, jóvenes y a sus territorios ancestrales que estaban también amenazados de despojo por el FMI⁹. Estaba enormemente desconcertado por algo que nunca había vivido en

⁹ Algunos análisis al respecto: Medidas económicas benefician a las oligarquías (Análisis) Marcelo Varela <https://confirmado.net/2019/10/02/medidas-economicas-benefician-a-las-oligarquias-analisis->

sus años de lucha: el uso exagerado de la fuerza por parte de militares, que llegaron en camiones a controlar las carreteras y los alejaron con gases y amenazas. Lo que posteriormente una funcionaria que participó en el paro en Guayaquil, y renunció al gobierno, calificaría de "actos brutales de violación a los derechos humanos".

El dirigente reivindicaba no solo su origen ancestral como nativo, sino también su derecho a cambios. Su Comuna fue de las primeras, a través de activas redes sociales, en defender a un joven activista de la zona sur, acusado de infiltrado en las marchas por que no cumplía con el estereotipo cultural de "indio etnográfico". Su porte y estilo no se asociaba con el atribuido a la población chola. Él defendió que ellos eran un pueblo ancestral y sus señas de identidad habían cambiado, pero se sentían parte del movimiento indígena.

El joven en cuestión siguió apareciendo hasta el último día de las negociaciones en Quito como parte de los "guerreros" que habían acudido al llamado de auxilio que hizo el Presidente de la CONAIE. Y si bien era cierto que no se había criado en la Comuna de su abuelita, regresó a dar apoyo a uno de los tantos conflictos de despojo territorial en que se intenta imponer el valor económico de las tierras por sobre su significado cultural, identitario y simbólico. Es decir, su comercialización para desarrollar el proyecto Riviera del Pacífico¹⁰ que desde el 2016 forma parte del Plan de Desarrollo nacional que tiene como objetivo macro una economía post-petrolera basada en el turismo. Estos nuevos conflictos con implantación global requieren el apoyo de todos los sectores aliados posibles ya que expresan claramente la contradicción entre dos modelos de vida, el privatizador y el comunal. El proyecto de vida colectivo intenta ser descalificado en cuanto al conocimiento y relación que mantiene con los existentes, con la naturaleza (agua, tierra, floresta, manglares, deidades y seres extraordinarios) y en relación a la manifestación cultural (modos de vida, cosmovisiones, hábitos, prácticas cotidianas, saberes locales, sentidos de identidad). Criado en las ciudades, este activista de Engabao, maneja la capacidad de emitir mensajes digitales, desarrollar la estética híbrida del activismo global, y

[marcelo-varela/](https://www.expreso.ec/opinion/columnas/paquetazo-conflictivo-medidas-economia-ecuador-subsidios-XB3175426) Un paquetazo conflictivo, Gaitan Villavicencio (<https://www.expreso.ec/opinion/columnas/paquetazo-conflictivo-medidas-economia-ecuador-subsidios-XB3175426>)

¹⁰ La Riviera del Pacífico y Pueblos Mágicos, proyectos turísticos que el Gobierno busca impulsar en Ecuador <https://www.elcomercio.com/actualidad/riviera-pacifico-pueblos-magicos-turismo.html>

resignificar la imagen mítica del cacique Tumbalá de la isla Puná, como ícono compartido de resistencia de la costa¹¹.

Otro tema que estaba en las preocupaciones de este veterano dirigente con el que conversé, era por qué los medios de comunicación no informaban lo que estaba pasando. Efectivamente una de las quejas más recurrentes era que los medios formales trasmitían telenovelas o series infantiles, construyendo una falsa retórica de normalidad en días festivos, mientras en las calles se producían batallas campales. El día viernes 11 de octubre de 2019, previamente declarado feriado en la costa, los comunicadores animaban imprudentemente a la gente a irse a la playa, ya que todo estaba controlado. Sin embargo, las principales carreteras hacia las zonas turísticas permanecían cortadas por el conflicto. El sábado 12 de octubre, fecha emblemática de la resistencia indígena, intempestivamente fue censurada y vetada la señal de Telesur, el único medio que trasmitía en directo desde varias ciudades, todo lo que estaba ocurriendo para la opinión pública¹². Una periodista de Televisión Española fue retenida varias horas para impedir que la prensa se acercara a los sitios donde se estaban dando los acontecimientos¹³. En un claro abuso de control planificado de la información, excluyendo, de manera parcial y arbitraria, todo lo que contradiga, o interpele la posición gubernamental, y aquello que incomode o profundice en los hechos que se estaban viviendo. Un intento de imponer una representación específica bajo el paraguas de un modelo cultural excluyente de todo aquello que altere o confronte la normalidad hegemónica. Se abandonó de esta forma el respeto a la diversidad cultural y a otras maneras de relacionarse, entender, sentir y pensar el mundo.

Las Comunas del sur llevaron a cabo paros rigurosos en puntos concretos de las carreteras, impidiendo el ingreso a la provincia de Santa Elena desde Guayaquil y controlando hasta el desplazamiento de sus propios miembros. Del puerto de Chanduy no se permitía transitar a la carretera central del cordón costero. Bairon, comunero de Pechiche, trató de llegar a la consulta médica en la ciudad de Santa

¹¹ Frente a detención arbitraria de Tony Balseca los derechos humanos lo liberan <http://www.pichinchauniversal.com.ec/frente-a-detencion-arbitraria-de-tony-balseca-los-derechos-humanos-estan-presentes/>

¹² Dos empresas cableras cortan la señal de Telesur (https://viralhub.video/video/LAhoopSh_h8/dos-empresas-cableras-cortan-la-seal-de-telesur-en-ecuador

¹³ <https://www.facebook.com/fabricio.nacimba/videos/2556870121095315/>

Elena pero, "en moto tuve que buscar salir por los pozos petroleros de Ancón, no me dejaban pasar ni ofreciendo pagar, cuando llegué la consulta estaba cerrada porque el médico no había llegado, me tuve que regresar". Conversando con mi colega Marie Lager me comentó que observó algo parecido en la zona norte. Ella apuntó cómo, el quinto día, la FEDECOMSE, miembro de la CONAICE, convocó a una reunión e inició el paro. Los dirigentes lideraron con cuatro Comunas, Libertador Bolívar, San Pedro, San Pablo y San Vicente las acciones. Al día siguiente se sumaron Valdivia, La Entrada, Montañita, Olón, Manglaralto, Sitio Nuevo, Cadeate y Barcelona. Cientos de personas, hombres, mujeres, niños y niñas realizaron caminatas, mientras los dirigentes explicaron las razones del paro y se proclamaron consignas como: "Para la lucha del pueblo, nadie se cansa", "Viva el pueblo carajo", "Ciao Lenin, Ciao", mientras decían apoyar a sus hermanos indígenas que luchaban en Quito. Parcialmente se abría el paso a ciertos vehículos como ambulancias y policías, y algunos transportes con víveres que dejaban alguna contribución (plátano verde, agua, pescado, pollo) que recibían las mujeres que cocinaban el almuerzo para quienes mantenían el corte. La Comuna Cadeate, reconocida por sus panaderías, envió fundas (bolsas) de pan para que los chicos se puedan alimentar. La organización y los fuertes lazos comunitarios consiguieron mantener el paro. El 11 de octubre, con el inicio del feriado, se vivió el momento más vacilante sobre cómo continuarlo. Esto en parte por la fuerte presión de sectores como empresarios, comerciantes y gente que vive del turismo, para que se abra la carretera y continuar con el trabajo. Pero bajo la consigna "que siga el paro carajo" se esperó hasta el sábado 12 en que se abrieron las calles y se comenzó a circular hacia las playas. Aunque levantaron el paro comenzaron a recolectar víveres para enviar a familias afectadas de la sierra. Nada de esto fue transmitido en los medios de comunicación formales.

Igual que la organización de indígenas evangélicos en Guayaquil, en las Comunas se inició una colecta solidaria de productos de auxilio para enviar a Quito. La hermandad de la cultura comunal pronto reunió ropa, agua, víveres y medicamentos. Mientras en la ciudad fueron decomisados y detenidos los dirigentes por la policía, las Comunas consiguieron hacer llegar hasta la provincia de Cotopaxi un camión con ayuda que destinaron a una de las familias que había perdido la vida del padre de un grupo numeroso de ocho hermanos.

Era evidente que la construcción de un *otro* interno como miembro de un país distante, peligroso, diferente, revelaba el enfrentamiento latente de las antiguas dos repúblicas, la de indios y la de blancos. La sociedad blanco-mestiza dominante llamaba a defender una república contra el caos y el terror que promovían la disolución del poder y la perturbación del orden público. Eso era imposible que lo gestaran "los indios" y se atribuía a bandas organizadas de extranjeros infiltrados o jóvenes vándalos marginales "que cobraban billete" (como los demonizados Latin King's¹⁴) entrenados por grupos del exterior.

Los indios eran vistos como pobrecitos manipulados, o desobedientes de las leyes, y hasta se los imaginaba obligados a protestar porque de lo contrario, como se decía en las calles "les cobran 50 dólares diarios más 10 dólares por el acceso al agua" (sic). Era inaceptable en el imaginario urbano reconocerles capacidad de pensamiento crítico, capacidad de reacción, solidaridad y lucha por los derechos vulnerados de toda la ciudadanía.

El racismo, el etnocentrismo, la discriminación, el paternalismo afloraban nuevamente en la sociedad. Resurgía el modelo cultural hacendatario que todavía atraviesa a todas las capas sociales del país. Una matriz que sigue sosteniendo que la desigualdad social es un problema de la diversidad cultural que debe disolverse en la modernidad. Una imagen que frena a cualquier intento de resistencia al extractivismo global que queda diluido tras el símbolo perturbador de un *otro* que acecha en las sombras intentando reclamar lo que le fue arrebatado, usando la misma fuerza que en la invasión colonial.

Ecuador cuenta con una de las Constituciones contemporáneas más progresistas del continente, se proclama como país pluricultural, plurinacional, multilingüe y propicia las relaciones interculturales. Sin embargo, esta filosofía parece difícil de alcanzar, aunque se cambie la matriz productiva extractivista, ya que la ideología neoliberal extendida e internalizada por amplias capas de la población, especialmente urbana, impone un único modelo cultural de referencia que obstaculiza relaciones de mutuo respeto, convivencia e igualdad social.

¹⁴ La inédita "legalización" de pandillas que redujo asesinatos. Los Latin Kings transitan en las calles de Quito lejos del estigma de otros años: <https://www.ecuavisa.com/articulo/noticias/actualidad/433761-inedita-legalizacion-pandillas-que-redujo-asesinatos>

La postverdad que apela a las emociones mediante plurimentiras (Buen Abad,2017), las noticias falsas, el monopolio del uso de la fuerza por parte del Estado, combinado convenientemente con el *lawfare*¹⁵ que judicializa la política con la detención selectiva de activistas, crearon durante el paro nacional ecuatoriano una potente barrera al diálogo, la negociación y el acuerdo. Igual que se observa en otros países de Iberoamérica, la única manera de contener el flujo de información virtual interpelante que circula en las redes sociales con capacidad de acción concreta, queda en manos de la violencia disuasoria. Esta pretende frenar la participación democrática, la solidaridad colectiva, y la virtud del compromiso social compartido, valores que no caben en el relato globalizador neoliberal.

Hoy, 22 de octubre de 2019, cuando la garúa se extiende por la cordillera Chongón-Colonche hasta las estribaciones de Guayaquil, en tiempo de camote y mazamorra morada que ya se prepara para difuntos, la prolongación del conflicto se cuela en las redes sociales con la emisión de mensajes políticos de lado y lado. Desde las nacionalidades indígenas alertan sobre la incompreensión que existe hacia proyectos de vida, cosmovisiones y sentidos de identidad diversos. ¿Qué puede hacer la antropología en estos contextos apremiantes de realidades múltiples y divergentes cada vez más explícitos? Desde un acercamiento directo, posicionarnos a favor de la igualdad, la justicia y el entendimiento, dando lugar a la polifonía de voces y proyectos de vida que observamos. Visibilizar las preocupaciones, necesidades y aspiraciones de una sociedad diversa y compleja que busca el camino a la convivencia, la interacción y el respeto mutuo. Traer a la superficie los nudos necesarios de desatar para alcanzar de pleno la filosofía intercultural que expresa la Constitución del 2008 con la que se identifica el Estado ecuatoriano.

22 de octubre de 2019.

¹⁵ El 'lawfare': guerra jurídica contra la democracia: https://www.eldiario.es/tribunaabierta/lawfare-guerra-juridica-democracia_6_806029406.html

Bibliografía

- Almeida, Ileana, et.al. (1991) Indios, una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990, ILDIS, Quito.
- Buen Abad Domínguez, F. (2017). Semiótica de las falacias: Ética entre la "Pos-verdad" y la "Plus-mentira". <https://www.lahaine.org/mundo.php/etica-entre-la-aposverdadr-y>
- Botero Villegas, L.F. (2013). Ecuador siglos XIX y XX. República, 'construcción' del indio e imágenes contestadas. *Gazeta de Antropología*, 29(1), <http://hdl.handle.net/10481/24586>
- Moreno Yáñez, S. y Figueroa, J. (1992). El levantamiento indígena del Inti raymi de 1990. Fundación Ecuatoriana de Estudios Sociales, Quito.
- Whitten, N. (1999). Conferencia magistral, Los paradigmas mentales de la conquista y el nacionalismo: La formación de los conceptos de las "razas" y las transformaciones del racismo. FLACSO. Extraído de: <https://www.flacso.edu.ec/portal/publicaciones/detalle/los-paradigmas-mentales-de-la-conquista-y-el-nacionalismo.3473>)